

Casi 500 ancianos de treinta y cinco países se preparan para emprender un emotivo viaje a los momentos más importantes de sus memorias: vendrán la próxima semana a España para recordar aquel mes de noviembre de 1936 en el que las Brigadas Internacionales entraron en combate en la Guerra Civil española. Más de 40.000 llegaron voluntarios a nuestro país para luchar contra los ejércitos de Franco y según afirma Eugeniusz Szyr «fue un tiempo bello y fructífero, a pesar de la derrota»

na a España para recordar aquel mes de noviembre de 1936 en el que las Brigadas Internacionales entraron en combate en la Guerra Civil española. Más de 40.000 llegaron voluntarios a nuestro país para luchar contra los ejércitos de Franco y según afirma Eugeniusz Szyr «fue un tiempo bello y fructífero, a pesar de la derrota»

voluntarios a nuestro país para luchar contra los ejércitos de Franco y según afirma Eugeniusz Szyr «fue un tiempo bello y fructífero, a pesar de la derrota»

Un paseo por la memoria

Brigadistas de la Guerra Civil regresan a España para buscar fragmentos de su pasado

COLPISA • MADRID

Estas brigadas, que agruparon a más de 40.000 voluntarios de decenas de países para luchar contra las tropas franquistas durante la Guerra Civil, entraron en combate el 8 de noviembre de 1936.

«Fue un tiempo bello y fructífero a pesar de la derrota», fueron las palabras utilizadas por uno de aquellos brigadistas, el polaco Eugeniusz Szyr, para definir una experiencia que cambió sus vidas y que rememorarán entre el 4 y del 12 de noviembre, cuando visiten muchos de los lugares en los que combatieron.

Lucharon en España durante dos años y, como señala el historiador César Vidal «su sacrificio fue extraordinario». Vidal reconoció que «se ha dicho muchas veces que fue el ejército más intelectual de la historia; porque muy pocos eran militares profesionales y casi ninguno estaba entrenado». Los primeros brigadistas llegaron a Alicante a mediados de octubre y establecieron su base en Albacete. En su mayoría eran franceses y alemanes fugitivos del nazismo, cuyo reclutamiento había sido mal organizado por la Internacional Comunista.

Ante la decisión de las potencias occidentales de permanecer al margen de la guerra, las Brigadas Internacionales fueron cobrando fuerza y miles de personas se sumaron al combate. Aunque hubo bastantes intelectuales entre ellos, como el novelista bri-



Los brigadistas soviéticos descubrieron en 1989 un monumento en su honor, durante un viaje a Madrid. /EFE

tánico George Orwell, que resultó herido en el cuello en el frente de Aragón, o el francés André Malraux, que luchó como aviador. En general los miembros de las brigadas procedían de muchos lugares y clases sociales. En total, unos 10.000 brigadistas se dejaron la piel en los diversos frentes españoles. En octubre 1938, cuando la derrota definitiva del ejército republicano era sólo cuestión de tiempo, las Brigadas Internacionales abandonaron España. Sin embargo, su

salida de nuestro país no representó el final del combate: casi todos lucharon durante la II Guerra Mundial.

El Parlamento español cumplió la promesa de concederles la nacionalidad con casi 60 años de retraso, en noviembre de 1995, y, durante el viaje de la próxima semana, los brigadistas supervivientes podrán recoger sus pasaportes. Casi todos los antiguos brigadistas siguen en contacto y no han perdido el espíritu que les llevó a combatir

en España. «Nos consideramos todavía con fuerza para decir que estamos en pie de lucha, contra todo tipo de abuso de poder», afirmó el sueco Per Eriksson en una misiva colectiva escrita tras un encuentro con los 15 camaradas todavía vivos. «Esperamos que este magno evento sirva como ejemplo para futuras generaciones, ahora que fuerzas extrañas como la xenofobia del nacionalismo y del fascismo comienzan nuevamente a florecer», agregó.

Una travesía desde el olvido hasta la gloria

Los miembros de las Brigadas Internacionales fueron perseguidos por sus gobiernos tras abandonar España

COLPISA • MADRID

Los miembros de las Brigadas Internacionales, voluntarios de todo el mundo que lucharon durante la Guerra Civil española (1936-1939) contra el fascismo, han pasado del olvido sufrido durante años a ser objeto de un gran homenaje, que tendrá lugar la próxima semana. Visitarán varias regiones españolas, participarán en la inauguración de numerosos monumentos, celebrarán cenas y comidas de hermandad, y hasta tienen previsto un acto en contra del embargo estadounidense contra Cuba en solidaridad con los camaradas de la isla.

Los brigadistas han recibido con gran emoción todas estas distinciones. «Conozco muchos veteranos que viajarán a España y renunciarán a lo que haga falta por el orgullo de morir españoles», dijo la enfermera de 80 años Adelina Kondratieva, residente en Moscú.

Cuando abandonaron España, en octubre de 1938, para casi todos ellos empezó un nuevo



El general Varela observa los movimientos del ejército republicano. /L.V.

conflicto: la II Guerra Mundial. Muchos acabaron en campos de concentración nazis. Pero ni el final de este conflicto representó la paz. Bastantes sufrieron persecuciones en sus países de origen, como los rusos, los polacos, rumanos o búlgaros. También en Estados democráticos fueron perseguidos, como en Estados Uni-

dos, donde los miembros de la Brigada Abraham Lincoln fueron sometidos a una intensa investigación del FBI.

Durante los largos años del franquismo (1939-1975), no podían regresar al país en el que combatieron. No recibieron reconocimiento oficial alguno hasta 1995, cuando se creó la Asociación de Amigos de las Brigadas

Internacionales que promovió la concesión de la nacionalidad española, en cumplimiento de una promesa del presidente de la República, Juan Negrín.

El historiador Javier Tusell, uno de los mejores especialistas en la Guerra Civil, explica en parte este retraso porque «la Guerra Civil sigue siendo una herida en el cuerpo social español». «Todavía en los años ochenta, una diferencia entre un elector de derechas y uno de izquierdas era su postura sobre la contienda», agregó. Sin embargo, la visita apenas ha suscitado voces en contra y sólo algún alcalde del Partido Popular, como el de Avilés, ha denegado la subvención para financiar el viaje, argumentando que «determinadas nostalgias bélicas» no eran positivas.

«El barco se alejaba de la costa y yo pensaba en mis amigos españoles, en los que había conocido con dos rostros: el del vivo y el del muerto», afirma el estadounidense William Susman, 81 años y antiguo brigadista.

Los psiquiatras creen que la soledad puede conducir al individuo al suicidio

EFE • MADRID

Bajo el lema *Llamada a un futuro de la esperanza* se ha desarrollado en Madrid el quinto Congreso de Teléfonos de la Esperanza, que se clausura hoy, con el que se conmemoran los 25 años de la fundación del Teléfono de la Esperanza, en 1971.

La soledad es el germen de la depresión y la depresión puede llevar al suicidio; de ahí la importancia de intervenir a tiempo ayudando a la persona a que descubra su autoestima personal y aprenda a decir a los demás lo que siente.

Las soledad, entendida como «dificultad de compartir y de ponerse en contacto con alguien», se ha intensificado y afecta sobre todo a personas entre 30 y 50 años, dijo Alejandro Rocamora, psiquiatra colaborador del Teléfono de la Esperanza. «Hemos detectado que la soledad era un problema grave hace 25 años y sigue estando presente. Incluso hoy se ha intensificado por el aceleramiento de la vida y el estrés, factores que están dificultando que la persona sea capaz de comunicarse», precisó Rocamora.

Según este experto, el incremento de la comunicación a través de los medios no ayuda a resolver la soledad porque «eso no es terapéutico y la persona que expone su problema a los cuatro vientos suelen ser personalidades histéricas a las que encanta airear su situación ante los demás».

Montaigner achaca el aumento de los casos de sida a una ola de toxicómanos

EFE • GRANADA

El espectacular incremento de casos de sida que ha experimentado España en los dos últimos años está directamente vinculado a la «ola de toxicómanos» de mediados de los ochenta, según aseguró ayer en Granada el doctor francés Luc Montagnier, descubridor del virus. «Dado que, por término medio, la enfermedad se desarrolla diez años después de haberla contraído, este aumento, en la frecuencia de casos, hay que buscarlo en la ola de toxicómanos que se dio en España a mediados de los años ochenta», subrayó Montagnier, jefe de Oncología del Instituto Pasteur y presidente del Fondo Mundial de Investigación y Prevención del Sida.

Montagnier, que participó en el X Congreso Nacional de la Sociedad de Pediatría Extrahospitalaria, indicó que «España tiene la frecuencia más elevada de sida en 1995 y 1996», aunque no concretó cifras.

El descubridor del virus de inmunodeficiencia adquirida recalcó que mientras se avanza en la investigación para hallar una vacuna eficaz que erradique esta enfermedad, las autoridades sanitarias de todos los países deben centrar sus esfuerzos en la educación de la población. «El virus no es fácil de erradicar; se trata de una infección crónica complicada de eliminar mediante tratamiento médico», subrayó el médico francés.